

“MIRANDO AL FUTURO, CON TODOS”

DOCUMENTO

El pueblo argentino decidió, en la última elección presidencial, otorgar un mandato claro de cambio. Una parte mayoritaria de la sociedad reclamó ordenar una economía profundamente desequilibrada, recuperar estabilidad, terminar con privilegios y prácticas que habían deteriorado la confianza pública y abrir una nueva etapa para el país. Ese mandato fue legítimo y expresó demandas que la dirigencia política no puede desconocer.

Transcurridos casi tres años, el camino elegido para cumplir aquel mandato terminó desbordándolo y contradiciendo expectativas legítimas de muchos argentinos que confiaron de buena fe en la posibilidad de un cambio.

El ordenamiento de la economía no requería debilitar capacidades fundamentales del Estado, deteriorar la educación y la salud públicas, abandonar a las personas con discapacidad, profundizar las dificultades de jubilados y trabajadores ni comprometer el capital humano y productivo acumulado por las PYMES, la industria metalmeccánica, el comercio y empresas relevantes de distintos sectores. Tampoco justificaba el deterioro del diálogo democrático, la intolerancia frente al disenso, el debilitamiento institucional ni la aparición de nuevas denuncias y sospechas de corrupción que deben ser esclarecidas con absoluta transparencia. No se buscaba entonces un gobierno mesiánico, intolerante, inhumano; sometido en su política internacional.

La responsabilidad fiscal y monetaria es indispensable, pero no puede constituir por sí sola un proyecto de Nación. Un país no se ordena verdaderamente si, al mismo tiempo, pierde capacidades productivas, empleo, conocimiento, cohesión social y oportunidades de desarrollo. Mucho menos si los beneficios del esfuerzo colectivo se concentran, mientras amplios sectores de la sociedad sienten que sus condiciones de vida se deterioran precipitadamente.

Creemos, por eso, que existe otro camino posible. No proponemos regresar al pasado ni restaurar experiencias agotadas. Proponemos aprender de ellas, preservar aquello que deba ser preservado, corregir lo que haya que corregir y construir una alternativa capaz de combinar estabilidad económica, producción, movilidad social, calidad institucional, federalismo y desarrollo humano.

Vemos, a lo largo del mundo, especialmente en Europa, como se rebela una juventud que siente como se destruyen sus posibilidades con un sistema que, al amparo de figuras

democráticas, conspira contra la misma, generando grandes desigualdades que se traducen en peligrosas desesperanzas.

Con esa convicción, provenientes de distintas tradiciones políticas y sensibilizados por la actual situación social, económica e institucional de la Argentina, suscribimos el presente documento y:

DECLARAMOS:

PRIMERO: Que provenimos de tradiciones políticas distintas y no renunciamos a ellas. Nuestras diferencias son reales y legítimas. Sin embargo, coincidimos en que la Argentina necesita preservar la estabilidad económica sin resignar educación, salud, empleo formal, producción, calidad institucional, respeto a las minorías, desarrollo federal, protección del ambiente y cohesión social. Ninguno de estos objetivos puede construirse sacrificando los demás.

SEGUNDO: Que este acuerdo nace del diálogo y no de la conveniencia electoral. Recogemos la enseñanza de aquellos momentos en los que la Argentina supo reunir en una misma mesa a sectores diferentes en sus horas más difíciles. Asumimos, por ello, el compromiso de que el diálogo deje de ser un recurso excepcional frente a las crisis y se convierta en un método permanente de acción política y construcción de gobernabilidad.

TERCERO: Que convocamos a la ciudadanía a construir una alternativa común, sustentada en los siguientes compromisos:

1. Impulsar un núcleo de consensos para construir futuro, expresado en políticas de Estado y metas verificables que puedan sostenerse más allá de los resultados electorales. Recuperar la educación, la salud y la previsión social como activos estratégicos de la Nación y componentes esenciales de su desarrollo.
2. Garantizar la soberanía nacional y fortalecer la organización federal, promoviendo un desarrollo equilibrado y justo de todo el territorio argentino.
3. Respetar plenamente la división de poderes, la independencia judicial y el papel del Congreso como espacio central de deliberación democrática y construcción de consensos, fortaleciendo al mismo tiempo los organismos de control y la transparencia pública.
4. Garantizar la participación efectiva de las provincias y los municipios en las decisiones que afectan su desarrollo, entendiendo que las oportunidades de una persona no pueden depender del lugar del país en el que haya nacido. Reivindicamos ese protagonismo federal no como una renuncia a un gran proyecto nacional y latinoamericano, sino como una condición indispensable para fortalecerlo.
5. Promover activamente la participación de los jóvenes y las mujeres en los espacios de decisión, incentivando su protagonismo en la definición y construcción de la Argentina que

viene. Necesitamos vivir en una nación en paz, con justicia, con seguridad, sin privilegios ni discriminaciones. No permitiremos retrocesos en la institucionalidad ni en los derechos de género y diversidades, ni, entre muchas otras cosas, que amenacen constantemente con quitar la figura del femicidio del Código Penal.

CUARTO: Que sostendremos estos acuerdos tanto desde el gobierno como desde la oposición, cualquiera sea el resultado que determinen las urnas. La construcción de políticas de Estado exige compromisos capaces de trascender una administración, una elección y una pertenencia partidaria.

QUINTO: Que invitamos a las fuerzas políticas, organizaciones de la sociedad civil, sectores productivos, trabajadores, universidades y ciudadanos que compartan estos principios a sumarse a esta convocatoria.

La Argentina del futuro es con todos los argentinos, no será obra de un solo partido, de un dirigente ni de un sector. Tampoco podrá construirse sobre la negación de quienes piensan diferente. Surgirá de nuestra capacidad para reconocer errores y aciertos, recuperar la confianza, establecer prioridades comunes y construir, desde nuestras legítimas diferencias, un proyecto de Nación compartido.

Radicalismo Auténtico R.A., Grupo Marechal P.J., PSA dentro de la unidad socialista, , FORJA, MONADE (Desarrollistas), expresiones demoprogresistas y democristianas. Espacio Popular-Frente Grande . Igualdad y Participación.

Foro multisectorial del diálogo
Declaración convocatoria del 7 de Octubre